SERMON
PREDICADO EN LA INSIGNE OCTAVA QVE CELEBRO EL RELIGIOSISSIMO Conuẽto de la Cabeça de la ciudad de Granada del Orden de nuestra Señora del Carmen, a la Canonizacion de san Andres Corsino Obispo Fesulano, Santo de la misma Orden.

POR EL PADRE Fr. AVGVSTIN DE VELASCO Y Cordoua, hijo de la Prouincia de Andaluzia y Granada, del tercero Orden de penitencia de nuestro Seraphico Padre S. Francisco, Lector jubilado en ella, Consultor Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion en los Tribunales de Seuilla, y Granada, Y Ministro del Conuento de san Antonio, Abad de la dicha ciudad de Granada.

Dedicado a los muy Reuerendos Padres Maestro Fr. Geronymo de Vaena, Prior, y demas Religiosos del Conuento de la Cabeça de la ciudad de Granada.



Año 1629.

Con licencia, en Granada por Francisco Heylan.

16

APROVACION.

POr comiſsion del ſeñor Doctor Diego Martinez de Zarçoſa Canonigo de la Santa Igleſia de Auila, Prouiſor y Vicario General del Arçobiſpado de Granada, y Conſultor del Santo Oficio: he viſto con atencion y guſto eſte Sermon que el muy Reuerēdo Padre Fray Auguſtin de Velaſco y Cordoua Miniſtro del Conuento de ſan Antonio Abad de la tercera Ordē de nueſtro Seraphico Padre ſan Franciſco, y Calificador del Sāto Oficio: predicò en el Conuento de nueſtra Señora de la Cabeça vno de los dias de la Octaua, en que ſe celebrò la canonizacion del Glorioſo ſan ANDRES CORSINO *Obiſpo de Fieſoli, dichoſo fruto de la antiquiſsima è iluſtriſsima familia de nueſtra Señora del Monte Carmelo. No fuera el Sermon parto del ingenio de Autor tan Religioſo y docto, que por tātos años ha enſeñado Sagrada Theologia, ſi tuuiera alguna coſa contra la Fè, o buenas coſtumbres. Deſcubre muy bien que es ſuyo en la erudicion y doctrina con que declarando el Euangelio, y alabando el Santo, publica la gloria y hermoſura del Carmelo: de manera, que podemos tambiē dezirle,* datus eſt ei decor Carmeli, *que no a todos les es dado ſaber engrādecer las excelēcias y altezas de eſte Mōte: y aſsi me parece que ſe le puede, no ſolo dar licēcia, ſino pedir que le imprima para gloria de Dios, de el Sāto, y de ſu Religion, y enſeñāça de los Fieles. En Granada en el Palacio Arçobiſpal a 15. de Nobiembre de 1629. años.*

Fray Tomas de Herrera.

DOy licencia para que qualquier Impreſſor pueda imprimir eſte Sermō. En Granada a 16. de Nouiembre de 1629. años.

El Doctor Martinez Zarçoſa.

Por ſu mandado

Juan Rodriguez Notario.

A LOS MUY REVERENDOS PADRES Maestro Fr. Geronymo de Vaena, y demas Religiosos del Cõuento de nuestra Señora de la Cabeça dela Orden del Carmen Calçado dela ciudad de Granada.

M. R. P.



A Mucho riesgo se expone, y grandes dificultades vence quiẽ se resuelue a imprimir vn Sermon, pues estas aũ no las puede escusar el general aplauso con q̃ los oyẽtes mas atildados lo celebrarõ, tal es la desdicha de la estampa que desmerece ella sola la buena suerte que gozô su dueño quãdo le predicô. No se q̃ sea cordura auenturar muchas vezes vna accion, mayor lo fuera leuantarse a su mano, sin boluer segũda vez a resgar la opinion, y el credito, q̃ con dificultad se adquiere, y sin ella se suele facilmente perder. Muy ordinario es parecer desigual el Sermon impresso, q̃ parecio predicado. Y assi a los Padres y Doctores de la Iglesia se les hizo muy pesado que los Sermones que ellos predicabã ael Pueblo, otros los trasladassen, o diessen ala estampa, persuadidos no parecerian tãbien escritos, como parecieron predicados. Reparo de Nazianzeno exortando a Iuliano escritor del Pueblo, y que auia tomado a su cargo escriuir los Sermones del Santo, desista de esse intẽto, en quiẽ halla poco, o ningũ prouecho. Y a el Apostol S. Pablo le oponian era brôco y desabrido en los escritos, siendo dulce y suaue quãdo los predicaua. Recelos y temores q̃ experimentarõ los mayores hombres que tuuo la gentilidad; pues dixo Plinio: *Nec verò ego, dum recito, laudari, sed dũ legor, cupio.* No es mi desseo afectar alabãças quando recito y represento mi oracion, solo la cudicio quãdo despues descrita o impressa la leẽ. Aqui es cosa muerta, nada ay que le dê vida, estâ sola sin el amparo de su Autor, alli todo la anima, la dulçura y suauidad de la voz, la gracia que se derrama enlos labios, la gala y

Orat. 9.

Lib. 7. Epist. Epist. ad Celerem.

ay-

ayroso de las acciones, el significar alguna vez cõ ellas, y el mouimiẽto del braço, lo q̃ no pudo significar con ninguna voz, q̃ es lo que dixo Nyseno: *Manus data sunt homini vt melius loqueretur.* Diole la naturaleza manos al hõbre para que hablasse mejor; q̃ aunque es la boca la q̃ habla, pero dale tãta vida la acciõ, q̃ sin ella parecen palabras muertas, quedanse eladas entres los mismos labios Tal llamauã a la ley antigua para significar q̃ era muerta, que aunq̃ hablaua pero q̃ era manca, no tenia manos. Al cõtrario la ley de gracia, viua, q̃ habla y tiene manos, desẽgaño dela boberia d̃ algunos cortesanos criticos (justa reprehension de su error) que quierẽ sea digno de alabança en el Predicador lo q̃ estoruô y aborrecio la misma naturaleza. Todo lo vẽço obligado del mucho fauor y hõra q̃ Vs. Ps. muy Reuerendas hizierõ a este Sermõ, y de la instancia tan repetida que me hizieron a q̃ les siruiesse con el para estamparlo. hõra y aprecio, q̃ si bien no lo pudo merecer la pequeñez de la obra, pudo merecerlo mi afecto y desseo de seruir a esta esclarecida Religiõ, cuyo menor aplauso tuue por premio, y paga muy sobrada de quãto en el trabaxê Al fin me deuen V. P. M. R. flaqueo en resolucion q̃ en mi estaua tan firme por el gusto de obedecerles, pareciendome mas facil auenturar el credito, que caer en nota d̃ desagradecido. Es assi, que considero a mi Sermon lleno de temores, y aũ que le pudiera assegurar de todos ellos, con q̃ tendrâ por defensores suyos muchos de los oyentes, que le assistieron, a cuya sombra podria correr mas confiado, y menos temeroso; con todo he querido hazer a V. Ps. M. R. esse cargo, fiar de su protecciõ este seguro, y pues es suyo lo amparen su Religion, sus letras, su autoridad, su exemplo. Y concluyo diziendole a mi Sermon lo que dixo Trithemio enla dedicatoria a su segundo libro.

De opific. homin.

Tunc care liber, præsenta te venerandis,
Patribus, in quorum laude creatus ades.
Ne metuas doctos, & honestos moribus, atq;
Claras deuota mente videre viros.
Non est, quod paueas: comes sunt,, atque suaues
Et mites, potes audacter adire viros.
Defendent etenim te Patres Ordinis almi,
Quem Mater Domini Virgo Maria fouet.
Carmelus quibus insignis Mons patribus aptum
Imposuit nomen Religione sua. VALE.

Mayor seruidor y hijo de V.P.M.R.

Fr. Augustin de Velasco y Cordoua.

HOMO QVIDAN PEREGRE PROFICISCENS vocauit seruos suos, & tradidit illis bona sua. vsq; *Domine quinq; talenta traddidisti mihi, ecce alia quinq; superlucratus sum, Euge serue bone, & fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam. Ex Euang lect.* Math.25.in capit.



VANDO considero la mucha hermosura que â cõseruado desde sus principios esta esclarecida familia del Carmelo, cõ la variedad de Sãtos q̃ la hermoseã, y embellecẽ: ocurren a mi memoria, en alabança suya, aq̃llas palabras del cap 7. num.3. de los cantares. *Quã pulchra es, & quam decora, charissima in delicijs.* Que hermosa, y que bizarra que estâs, ô carissima, *in delicijs*, Estas palabras, segun q̃ es reparo de vn docto moderno, no dize eneste lugar lo q̃ vulgarmẽte sue-

na, regalos, antes dize cierto generoḋ hermosura, no natural qual es la que se halla en las partes naturales de vn cuerpo; lo rosado delas mexillas, lo carmesi de los labios, lo blanco de los dientes, lo negro y rasgado de los ojos, sino que dize vna hermosura, que se causa de cosas exteriores, de quien no es artifice la naturaleza, sino el arte, q̃ emula suya la imita: lo que comunmente solemos dezir galas, que estas hermosea de manera a quien las viste, que dulcemente tiraniza la vista, y lleuan tras si los ojos q̃ las miran. Esto dize el Esposo: ô carissima, que bizarra, y que brillãte que estâs cõ las galas de q̃ te vistes. Muy sabrosa me quedara la mano, y yo quedara muy ayroso, si cõ autori dad le pudiesse ahijar tanto elogio a tanta Religiõ en las galas vistosissimas de que gloriosamẽte, y a despecho del infierno tã de ordinario se viste; pues quãdo mas descuydados, y menos aduertidos estamos, sale cõ tales galas, q̃ nos bebe la atenciõ, y nos dexa, si no embidiosos, nueuamente aficionados a su mucho esplẽdor. Poco â sacô vna gala, o muchas galas, en vna Sãta Maria Magdalena, acrecentãdo a la esmeralda de tãta penitencia, el rubi encẽdido de su virginidad. Oy ygualmente vfana, q̃ gozosa le da a la Iglesia otro Andres, y en el ostẽta vna joya de diamãtes, cada qual de valor de vn Reyno, aũq̃ sea el Reyno de Dios. No es Religiõ la q̃ veys q̃ se viste de menores galas que saca joyas q̃ seã menos costosas. Todas las miro, y sin poderme cõtener, ante sobligado del precio tã subido de ellas, (sin que puedan tener lugar, ni la cortesia de huesped, ni la lisonja de quiẽ como yo la dessea tanto seruir) clamorosamẽte la digo: *Quam pulchra es, & quam decora.* Que hermosa, q̃ bizarra q̃ estâs cõ las galas de que te adornas. Purgome mas de la sospecha q̃ pudiera padecer con las palabras de

Tri-

Trithemio Abad de San Benito, en el primero libro de los dos que haze de las alabāças deste sagrado Orden, en el cap. 11. donde encontrandose con las palabras ya referidas las buelue assi a esta sagrada Religiō: *ò Religio speciosa Carmeli*, o Religiō hermosissima la del Carmelo. Muchos blasones tuuo de que poder la alabar: pero solo la alaba dē hermosa. Pues pregū to, en que estriba su hermosura, en que ostēta tanta belleza? Ya lo dize, *dum viros sanctissimos protulisti: tu Prophetarū Principem Heliam habuisti: tu Heliseū à mūdi negotijs ad obsequiū Prophetæ vocasti: tu vatum schola: tu norma disciplinæ, & prænūtia monasticæ vnitatis: ô Carmeli pristinū decus.* En q̄ produces como la tierra flores y frutos, y en sus mas abscondidos senos, piedras preciosissimas, alli produze el oro, y alli engēdra la plata: tu produzes varones santissimos, ya los Martires, ya los Virgines, ya los Cōfessores. Tu que tuuiste por glorioso fundador tuyo a Elias Principe de los Profetas: tu que como Christo a Mateo, llamaste a tu Eliseo de los negocios y cambios del siglo para obsequio de tu Propheta. Tu que eres el academia del mayor lustre de ellas: tu q̄ eres norma de regular disciplina: tu quiē diste las primeras estrenas de la vnidad Mōnastica. O decoro antiguo del Carmelo. Y continûa el venerable Abad, *quid hac Religione pulchrius?* Que cosa mas hermosa que esta Religion dō de la caridad imperâ, la vmildad obedece, el zelo vela, la pobreza reyna, la cōtinencia pelea, y la castidad triunfa: essos son sus camafeos y galas, que la hazen tan hermosa. Ni tu emulador de agenas glorias presumas q̄ ēsta hermosura la perdio, oye, buelue los ojos a los tiempos de la gracia, en que dize el mismo Trithemio cap. 12. que tuuo tan luzido, y dilatado numero de Sātos, q̄ casi no es possible cōtarselos, *si quis stellas*

las cœli dinumeret, & huius Ordinis Sãctos numerare poterit: el q̃ se atreuiere a contarle al Cielo sus estrellas, ygualmente le podrâ a esta Religion cõtar sus Sãtos. No os canseys en cõtar, emulador, sino atended a los tiempos presentes, en que vereys a esta sagrada Religion tan embaraçada en celebrar la canonizaciõ de sus Sãtos, que has de confessar mal de tu grado, que las vnas se alcançan a las otras. No es tierra la del Carmelo que se cansa, ni que por producir muchos, lleua menoscabados sus frutos, pues oy saca vno a luz, que parece le bebiô todo el jugo a aquel antiguo Parayso, le libô sus flores todas, pues quãtas aquel tuuo, la gacia las trasladô a san Andres Corsino. Mucho desseo el acierto en esta ocasiõ, y porque se logre, no lo asseguro de otro q̃ de la gracia, ni esta de otras manos q̃ las de la Princesa de los Cielos, como ni el solicitar su intercession de otra cosa, q̃ de la salutaciõ del Angel, sabrosa lisonja para la Virgen: ofrezcamossela diziendo todos. Aue Maria.



HOMO QVIDAM PEREgre proficiſcens, &c. ex Euangelica lect. Matth. capit. & loco iam præalegatis.



A TRES coſas me hallo preciſamente obligado en la ocaſion preſente: a el Euangelio que ſe ha cantado en la feſtiuidad que celebramos, eſta es forçoſa obligació. A los antiquiſsimos Elogios de eſta eſclarecida familia, a las glorias, que ella publica eſte dia, ocaſionada de la nueua canonizacion de ſu S. Andres Corſino, candida flor de eſte Carmelo. Ninguna deſtas tres coſas quiſiera ver deſaſida de las demas, antes todas muy vnidas, y engaçadas, como que tienen entre ſi mucha dependencia, y annexidad. Y verdaderamente q̃ ſin hazer liſonja a eſta ſagrada Religion; en quien ninguna alabança, o pōderacion puede ſer liſonja: iuzgo a ſu Principe, y fũdador Elias, a ſu Eliſeo a los hijos de los Prophetas, y los demas ſuceſſores ſuyos por los ſieruos, a quiẽ el padre de familias, que en eſte Euangelio ſe introduze, repartio ſus bienes. Ellos los que con cinco talentos le ganaron otros cinco talentos a Dios. Su Mageſtad Diuina el mercadante cudicioſo, y anſioſiſsimo en la ſolicitud y deſuelo deſtos logros, y grangerias, que las pretende para acrecentamiento de ſu flamante Yglesia; con quien auia de celebrar ricos y coſtoſos deſpoſorios. Y ſiendo aſsi que los intereſes, y empleos de Dios erã la Encarnacion de ſu Verbo en las entrañas de Maria para padecer, y morir por el reſcate del hombre, no lleuando ſu bõdad a paciẽcia pereciera ſin remedio obra en que el tanto ſe auia eſtremado, que dixo S. Eligio Obiſpo Nouiomenſe: *Diuina non tulit bonitas ſuum irre*- *Homil. 3.*

me-

mediabiliter perire opus: los Carmelitas de este primitiuo Orden fueron los que anciosissimamente solicitaron y diligenciaron la execucion de tan glorioso proposito: a cuya causa juzgo que a esta sagrada Religiõ por singular, y vnico blason suyo, deue estarle reconocida, y agradecida la Catolica Iglesia. Auériguemos todo lo propuesto en el caso mismo de nuestro Euangelio, en quien segun Crysostomo, y Teofilato, que los cita el moderno Expositor de los Euangelios: no se trata de otra cosa, que de la Encarnacion del Verbo de la peregrinacion, y viaje que por ella hizo, desterrandose de los Alcaçares del Cielo, patria suya, a estos albergues, y soledades nuestras. Y la glosa moral que habla el Euangelista: *de Christo nobiscum existente in huius mundi peregrinatione.* Cuya distancia no se computa tanto por los lugares ya referidos, quanto por la diferẽcia de estados, el que gozaua Christo Señor N. antes de su Encarnacion, quando estaua en la forma sola de Dios: y el que tuuo despues de la Encarnacion, que este es muy lexos, y distante del primero; en essa conformidad entiendo aquellas palabras de Isaias, en que a la letra habla el Profeta deste mysterio, segun q́ es parecer de San Gregorio Magno. *Vt faciat opus suũ alienum opus eius: vt operetur opus suum, peregrinum est opus eius abeo.* Paraque haga su obra, que es agena del: para que obre su obra, que es bien peregrina, y distante del. Que dezis Profeta, acabaos de declarar, o biẽ en lo vno, o bien en lo otro: si es obra de Dios, como dezis que es agena del, porque a serlo, no serâ obra suya: si bolueys a repetir segunda vez, que es suya, como instays de nueuo en llamarla peregrina, y distante de el? Ambas cosas tiene dize Isaias, es suya, y es agena: si atendeys a su amor, y a las ansias que de nuestro bien tuuo, ninguna cosa es tan suya, como el remedio nuestro,

Maldonado.

Ca. 28. n. 21.

Hom. 16. in Ezech.

nueſtro, aunque a el ſe ſalga muy caro: Pero ſi miramos a la grandeza y Mageſtad de la naturaleza Diuina, es obra tan agena, y diſtante del que quãdo la executa, a ſu execucion la llama el Euangeliſta peregrinacion, y viage, y quando la emprende, ſe dize, que camina lexos, que ſe auſenta, y como que ſe deſtierra de ſu patria, eſſo es *Peregrè*. Donde es muy digno de reparar, q̃ no compara el Euãgeliſta en eſte caſo a Dios, a vn padre de familias, que auia hecho ſu viage, ſino q̃ le haze *Proficiſcens*, como que antes de la Encarnaciõ ya daua paſſos en ſu peregrinacion, ya proſeguia ſu jornada; ya ſe moſtraua de camino. Agudeza de el gran padre San Auguſtin, reparo de ſu ingenio, que encontrandoſe con el viage de Iacob, y deſtierro de ſu patria por orden de Iſac ſu padre, que prohibiendole caſaſe con muger Cananea, le embiaua a tierra de Meſopotamia, donde auia de buſcar Eſpoſa con quien caſaſſe: al punto ſe le repreſento el Santo el viage, y peregrinacion de Chriſto a quien embia ſu Eterno Padre a eſte inferior Orbe, repudiada la Sinagoga para que eligieſſe la Igleſia delos Gentiles por Eſpoſa ſuya. En cuyo viage cõparô al baculo de Iacob la Cruz de Chriſto, inſtrumento con que la auia de redimir, *Et Chriſtus ad redimendam Eccleſiam detulit Crucis ſignum*, myſterio que ya deſde entonces ſe le releuaua a Iacob en el myſterioſo ſueño de la eſcala; pues confieſa el miſmo que viô a Dios recoſtado en el eſtremo ſuperior de ella, que fue lo miſmo; dize San Aguſtin, que repreſentarſele pendiente dela Cruz: *Quid eſt in ſcala incumbere, niſi in ligno pendere?* Ancias de Dios, porque vieran daua paſſos, y caminaua en el viage, y peregrinacion ſuya. El miſmo penſamiento es de San Ireneo q̃ cõparô a el viage de Iacob la peregrinacion de Chriſto. Iacob en el ſuyo engendrô los doze Patriarchas

Ser. 74. de tempore.

4 contra heres, c. 38.

de

de quien se propagô todo el linage de Israel. Y Christo en el suyo, engendrô, digamolo assi, los doze Apostoles, de quien se auia de propagar toda la Yglesia, *Peregrè nascebantur duodecim tribus, genus Israel. Quoniam & Christus peregrè incipiebat firmamentum Ecclesiæ generare.* Donde se ve bien claro, que ya desde entonces daua Dios sus passos, y peregrinaua, que esso es *proficisscens.* Realcemos mas la grauedad deste pensamiento, y aueriguemos, que estos eran los empleos, la negociacion, y mercancia de Dios, que dexaua encargada a sus sieruos. El melifluo Bernardo en vn Sermõ que lo intitula, *de quinque negotiationibus*, debaxo del Euangelio de San Lucas cap. 19. que en la mas cierta opinion de los doctores, es el mismo; que el nuestro de San Matheo, introduze al Verbo Diuino solicito mercadante, que de las indias del Cielo nos traxo el precio infinito de nuestra redencion: ofreciendose assi mismo para rescate del hombre, por ser el solo quien pudo ser cabal precio de deuda tan crecida. Que es lo que pondera el Santo, *Fidelis ista negotiatio in qua rex filius regis efficitur negotiatio.* Negociaciõ fiel es lo que dixo Isaias, *aquæ fideles*. porque jamas faltarian, y siẽpre las auian de gozar con abundancia: esso es negociacion fiel, que no era possible faltarles lo que tantas vezes se les auia prometido. Que negociacion es esta? La Encarnacion del Verbo de Dios, donde el mismo Rey en persona, y hijo del Rey, se haze nuestra negociacion. No se contenta con solicitar el rescate, sino q̃ el mismo se dâ por precio, y el se haze la negociaciõ y mercancia, en que se trata y negocia. Aqui es donde el oro subido de qnilates, se dâ por el plomo, el justo por el pecador, el Hijo de Dios por el sieruo, el Criador muere por la criatura, el Señor es cõdenado por el esclauo. Proezas todas de su primera venida. Y assi exclama

clama Bernardo, *Tua sunt hæc, Christe opera, qui de lumine cœli ad tenebras inferni, à dextera maiestatis ad miseriam humanitatis, à gloria patris ad mortem Crucis descẽdisti.* Estas obras, ô Christo mio, tuyas son, tu quien descendiste de la luz inacessible del Cielo a las tinieblas del infierno, tu quien baxaste de la diestra de la Magestad a la miseria de la humanidad, tu quien se abatio desde la gloria del padre a la muerte afrentosissima de la Cruz. Hazaña donde campearon los atributos todos de su grandeza, repite Bernardo, romanceô sus palabras. Tu benignidad señor fue quien te combido, a que emprendieses hazaña, que parece agena de tanta Magestad: tu misericordia fue quien te traxo: la verdad con que al hombre se lo prometiste, quien te cõpelio: la pureza del virginal lecho, quien te recibio: tu inmenso poder quien te saco de esse lecho, dexando ilesa la entereza suya: la obediencia, quien te conduxo a los lugares ignominiosissimos de tu passion: tu paciẽcia, quien te armô para tan sangrienta batalla: tu caridad, y amor, quien te manifestô a nosotros. Ved q̃ claro estâ en la doctrina de Bernardo, quales eran los empleos, la mercancia, y negociacion, en que Dios trataua, que era la Encarnacion suya. Y siendo esto en su primera venida, y que para essa ocasion les dize que negocien mientras el viene, que ya daua passos en su peregrinacion, que es *proficiscens*, es visto que la negociació que les encarga, los bienes que les reparte, los talentos que les entriega, cuyos logros cudiciosamente dessea, siẽdo de ellos los interesados los hõbres; no sõ otros q̃ la diligencia, y los desuelos en la solicitud de este mysterio, esso es *negotiamini dum venio*, como quien dize essa ha de ser vuestra ocupacion y embaraço, en esso tẽdrê gusto que esteys muy aduertidos, y atentos, el tiempo todo que se dilatare mi venida, *dum*

venio. Aora sepamos quien son los sieruos, a quien encarga esta negociacion, y de quien fia los logros delos talentos, y a quien dize nuestro Euangelio: que los llamô; *vocauit seruos suos*. El melifluo Bernardo, parece que dentro de la metafora parafraseo con ella todo este Santo Euangelio. Excluye pues el Santo del numero de sieruos, a quien el Señor escogio, a qualesquier tratãtes en otros empleos, y mercãcias dela tierra. *Absint procul negotiatores terræ Non hos elegit Dominus, veq; via in disciplinæ inuenerunt*. No eligio a los altiuos, y soberuios, q̃ es gente q̃ facilmente se leuanta a mayores, se alça con la hazienda agena, y le niegan al dueño, lo que de sus manos y caudal recibieron. A quien escoge son los pequeñuelos, y humildes a los que juzga que por serlo, solo se ocuparan en esta negociació y mercancia, en que el mismo Dios Summo mercadante, que dixo Bernardo, estâ embaraçado, auariento de nuestra salud, que le deboluerían a el dueño los logros, y ganancias de las mercancias, o talentos que reciben, a estos llama sieruos suyos: A essa causa a los Angeles embaraçados siempre en la solicitud deste mysterio (que por esso los llamô san Pablo ministros de Dios, embiados por el, en fauor de los que recibẽ la herencia de la salud) llama el Espiritu Santo sieruos de la sabiduria, segun que es parecer de graues doctores, comentando las palabras del cap 9. de los Prouerbios, num 3. en la traslacion de los 70. *misit seruos suos*, que lo entienden de los Angeles desuelados, ministrãdo a la obra de la Encarnacion. Con todo no son ellos los sieruos de nuestro Euangelio, que esto toca solo a los hombres, que en la tierra solicitaron la execucion de essa obra, imitando a los Angeles en el desuelo de ella. Aora oyd a Bernardo, que dispone todo el caso de nuestro Euangelio, con agudeza y con espiritu. Y auien-

Ad Heb. c.1.14.

auien lo puesto a Iacob, e Israel por los sieruos, o en el numero dellos, se introduze como si fuera vno dellos hablando en aquella ocasion con el Señor. *Libenter amplector negotiationem tuam, quia negotium meum est. Hæc mercimonia cum summa suauitate ruminat anima mea. Non solum autem ruminat, sed & reuocat ruminationem tuam: quia & intelligit, quæ diligit, & commendat memoriæ, quæ elegit. In his negotiationibus præcipis esse animam meam, vt fiat nauis institoris de longé portãs panem suum. Negotiator donec venias, venienti lætus occurram, & vtinam audiam, euge serue bone.* Gustosissimamente Señor, abraço, y recibo vuestra negociacion, y trato, porque en el derechamente hazeys mi negocio: estas mercancias, y empleos con suma suauidad y dulçura las rumia, y premedita mi alma, q̃ esso es rumiar, estar atento, y aduertido a su negocio pensando siempre en el, cargar en esso todo el cuydado. Esso dize Bernardo: en esta negociaciõ vuestra y mia, de que me aueys hecho cargo, estoy siempre pensando, que no la dexo de la mano; y no solo mi alma la medita, antes para esforçarse, y alentarse mas a esse desuelo, trae a la memoria tu ruminacion, el que vos señor, siendo yo el interesado en los logros de essa obra, la rumiays, y premeditays desde vuestra eternidad, pues luego que preuistis el daño rumiastis en el remedio, mostrando en todas edades las ansias de mi bien, dando passos en mi prouecho, poniendoos a guisa de caminante, y peregrino para la jornada de mi salud, escogiendo sieruos a quien encargauays la solicitud, y diligencias de lo mismo que vos querays obrar, haziendo grandes tesoros, y vuestro mayor caudal del remedio de mis males: y assi mi alma, *reuocat ruminationem tuã,* para alentarme yo a rumiar en essa misma negociacion, porque si viendo que es mio el

 interes

interes, os hallo à vos tan cudicioso y auariento de mi salud, siendo lo que me encargays tan en prouecho mio, como me he de diuertir, y mas mandandome vos que en estas negociaciones se embaraçe mi Alma, que es lo de san Lucas, *negotiamini dum venio*, para q̃ con esto se haga la Naue del Factor del supremo Mercadante, que trae de lexos su pan, que es el *peregré* de san Mateo. En nombre destos sieruos hablo, y como si fuera vno dellos, os digo la solicitud y desuelo que tendrê, Mercadante Diuino, hasta que vos vengays, en cuya ocasion gozoso os saldrê al encuentro a rendiros las gracias de tan colmado beneficio. Ojala, Señor, que os oyga yo dezir, leuantate sieruo fiel, en que se veìa bien claro, fueron los hombres los sieruos a quien escogio este Padre de familias: y en la opinion de Bernardo los que Predicaron el Misterio, pues era la solicitud suya, la negociacion y empleos que les encargaua, a esso se encaminauan los talentos. Indiuiduemos mas quien erã estos sieruos, y si leemos cuydadosamente el Santo en la distribucion de las cinco Regiones, de que intitula tambien el Sermon, hallaremos que son los de la segunda Religion, a quien llama: *Paradisus claustralis, vere claustrum est paradisus, regio vallo disciplinæ munita, in qua preciosarum est mercium fæcunda fertilitas. Gloriosa res homines vnius moris habitare in domo: bonum & iucundum habitare fratres in vnum.* Parayso claustral, blason antiguo del Carmelo, el Parayso es claustro, y el claustro es Parayso, region murada con el vallado de la regular disciplina, donde ãy grande abundancia de preciosas mercancias, como que alli estan los sieruos a quien estas se entregaron. Gloriosa cosa para Dios ver habitar tantos hombres con vnas mismas costumbres, y modo de viuir en vna misma casa: cosa agradable a Dios verlos habi-

tar

tar en tanta vnidad, y describelos Bernardo en forma regular, requisitos todos de la vida Religiosa, de quien habla y remata, diziendo: *Castra Dei sunt hæc*, estos son los Reales, y exercitos de Dios. Ved que natural, y propria descripcion desta Carmelitana familia, no de otra, pues hablando el Euangelista de la obra de la Encarnacion, y que estos sieruos los escogio antes de su venida, describiendolos san Bernardo en forma regular, y antes de la primera venida: bien claro se vê habla de los Carmelitas del primitiuo orden, de quien dixo el Abad Trithemio, como imitando a Bernardo en alabança destos primitiuos Padres, *castra Dei sunt hæc*, que es dezir. Estos son los Reales, y sieruos que escogio Dios para la solicitud de sus empleos, para diligencieros, y factores de su mercancia, que esso es *institor* que dixo el Santo, para que solicitando vuestra mercancia, sea mi Alma naue de factor, que trae el pan de lexos, que como he dicho, es el *Peregre* de nuestro Euangelio. Aora lleguemos ya a la prueua desta verdad, y veremos de autenticas Historias, como fue Elias fundador, y Principe deste Sagrado Orden, el primero sieruo, y los sucessores suyos los sieruos que llamô el Señor para la solicitud destos empleos. En esta conformidad entienden doctos expositores, en especial el moderno Iesuita, aquellas palabras del cap. 17. del tercero libro de los Reyes: *Recede hinc, vade & absconde te in Torrente Carith*, donde descubre el origen de aquella Religiosa fundacion de Elias, el qual boluio con los suyos al Carmelo, *vbi monastica vitæ nouam formam indixit*. Essa es la vocacion en la forma misma, que la describe Bernardo. Mejor descubriremos esta verdad, prouando en ellos la solicitud destos empleos; el auer Dios tratadolos con ellos, declarandose con

Cap. 11.

Sanchez 3. reg. 17.

Elias,

Elias, y sus sucessores, que fue como encargarles esta negociacion, y que tratassen en ella. Assi lo pondera san Iuan Patriarca de Ierusalen, declarando aquella vision del muchacho de Elias, de la nubecita pequeña que descubriô en el Cielo, en que dize le reuelô Dios al Profeta el dichoso Nacimiento de su madre; los tiempos de tan glorioso sucesso, e inmediatamente le reuelô, *quod Deus iungens naturam suam humanae, de Virgine illa, homo nasceretur*, que por essa causa tuuo Ionâs esta vision a la setima vez que salio a descubrir el Cielo, que *significat vltimam aetatem*, que es en la que Dios auia de obrar este Misterio. Y fundado en esto, dixo Baptista Manruano de *origine Carmelitarum*, que el Espiritu del Señor los amonestaua, y auisaua destos Misterios; *Diuino Spiritu praemoniti Christum semel venturum certissimè sciebant*, y como sieruos diligentes y cuydadosos, y auisados del Señor en la obra para que los queria, muy aduertidos y atẽtos, siempre solicitarõ el logro de tan gloriosos empleos. En este sentido explica el mismo Patriarca las palabras que inmediatamente se siguen en el texto, q̃ le mandô Elias al muchacho, le dixesse a Achab, que se interpreta fraternidad por parte de padre, que era la que tenian los hombres con el Verbo antes de la Encarnacion suya: pero faltauales la fraternidad con el por parte de Madre, que era el Misterio que Dios les auia reuelado en la nube. Dezia pues Elias a los suyos: Esta es la negociacion que Dios nos encarga: este a de ser nuestro empleo, y embaraço, dalde pues vozes en el glorioso cumplimiento de su palabra, repetid a Coros: *Iunge currum tuum, & descende*, q̃ era expressa señal del Misterio de la Encarnacion, en que ya Dios se declaraua. Y de la manera que Elias lo mandô a los suyos, ellos lo executaron, puestos en profunda

Lib. di in stit, monachorum, cap 32.
3. Reg. 18. 44.

Dialog. de vita Beata.

oracion,

oracion, pidiendo la execucion de aquel Misterio, *dicebat ergo cætus discipulorum Elia, iunge naturæ nostræ æternam naturam tuam, & descende ad nos sicut pluuia in uellus.* Dezia aquella jũta de los Discipulos de Elias: Señor descendid, baxad de essa Magestad, juntad a la naturaleza nuestra la vuestra eterna: descendid a nosotros, como la pluuia al bellocino. Y en el cap. 36. repite el Santo, que desde entõces Predicauan los Carlitas al pueblo, que Dios auia de nacer desta soberana Niña, que por sus manos auia de recibir el hombre vn bien tan grande. Solicitud, y desuelo tan cõtinuado, cumpliendo la obligacion de sieruos, que afirmã san Iuan 44, que quando en Ierusalen se diuulgô que esta sagrada Niña auia hecho voto de virginidad, los Carmelitas publicauan gozosos al pueblo, *quod aduẽtus filij Dei prope, & in ianuis erat.* Y Paleonidoro, q̃ a la misma Virgen solicitauan anciosamente, pidiẽdola: *Mulier dà mihi filium tuum.* I Mantuano, q̃ quando oyeron auia Dios obrado tanto Misterio, los habitadores del Carmelo le rendian infinitas gracias, *quoniam quem tanto tempore expectabant, tandem misisset,* por donde dixo Tritemio Abad: *Tu sub lege gratiã, sub gratia prædicas pietatem*, en el tiempo mismo de la ley tan distante a los tiẽpos de Christo, entõces predicauas distintamẽte la gracia, y en el tiẽpo de la gracia diuulgauas la piedad de Dios en la obra deste Misterio, q̃ es Misterio, y Sacramento de piedad. Y assi el Euãgelista S. Mateo quãdo trata deste Misterio, y viage q̃ Dios hizo en su primera venida, luego introduze al sieruo fiel, q̃ le salio al encuentro, alegando el logro de sus cinco talẽtos, q̃ por la descripciõ de S. Bernardo en forma regular, es la Religiõ sagrada del Carmelo, en cuyo nõbre parece habla el Santo, que salio a recibir a su dueño, y marcadãte, gozosa de ver logrados

Lib. 2. c. 8. de orig. Carmeli.

sus

ſus deſue los, bien empleados ſus talentos, *venient lætus occurram*, y aſsi le dizen: Cinco talentos me entregaſtes para la ſolicitud deſtos empleos, y viſto el ſuceſſo, conozco el logro y ganancia dellos, *ecce alia quinquè, &c.* Merezca yo, Señor, oyr de vueſtra boca la paga de mis cuydados, el que me declareys por ſieruo fiel, *& vtinam audiam*: y aſsi Chriſto dandoſe por bien ſeruido, la declara por ſieruo fiel, prometiẽdola grandes mejoras, *euge ſerua bonæ, & fidelis ſuper multa te conſtituam.*

Aora diſcurramos dentro del Euangelio, y en el aueriguemos, que cinco talentos ſon eſtos que alega eſte ſieruo fiel, que le ganô al padre de familias: y como ſe verifica auer ganado cinco con los cinco que

To.2 tra. 33. in Matth. recibio, y no mas. Origenes ſe perſuade, y muy bien, que eſtos talentos adquiridos, no ſon otra coſa que lo que obraron los que los recibieron en los ſieruos, a quien zeloſos de ſu aprouechamiento, los comunicaron, *quoniam vnuſquiſque quod ipſe ſcit; hoc docet alterum, & quanta ipſe ſcit, tanta alterum docet, non amplius. Propterea quidquid habuerit quis in ſe, hoc alterum docendo, acquirit in altero faciens eum habere quod habet ipſe.* Eſte ſieruo adquirio cinco talentos, porque cada vno lo que el ſabe lo enſeña a otro, y quantas coſas ſabe y alcança, eſſas miſmas enſeña, y no mas. Y aſsi todo lo que cada vno ha recibido, y lo poſſee, enſeñandolo a otro, eſſo miſmo que el tenia adquiere en el otro, haziendo que eſte tenga lo miſmo que el recibio, y tenia. Eſta es la penſion con que los ſieruos reciben los talentos, ſin auer ſido otra la culpa y cargo que ſe le hizo al ſieruo malo, e infiel, ſino ſolo el no auer aumentado en otros el talento que recibio, que es como concluſion deſte Euangelio, no le condenan por otros delitos, ni de otro alguno ſe le

haze

haze cargo, que de no auer multiplicado el talento, no le acusan porque lo guardô, ni porque lo desperdiciô, sino solo de no auerlo aumentado. San Iuan Chrisostomo, *non pro reatibus suis tunc accusabatur, integrum enim depositum reddidit: sed quoniam ipsum non multiplicauit, quoniam non castigauit cæteros, quoniam argentum ad numularios non detulit, non increpuit, non correxit proximos peccatores in ordinatos, id circo absquè misericordia in illas intolerabiles pœnas mittebatur.* En aquella Audiencia que con el sieruo malo tuuo el Señor de los bienes, no le condena por otros delitos, lo que es el deposito que del fiô, entero y cabal lo boluio: y assi no es el cargo, ni la culpa auerle guardado, sino el no auerlo aumentado. Que dixo san Prospero Aquitanio, hablando del juyzio que Dios a de tener con los fieles, que los malos han de ser condenados, *nec de non seruato, sed de non aucto munere*, no porque no guardaron el talento, sino porque no le aumentaron, que es lo que dize Chrisostomo del mal sieruo, que su culpa fue, que no lo multiplicô, no lo dio a cambio para las grangerias, mas claro, no castigô teniendo oficio publico a los demas: no los reprehendio: no corrigio a los proximos pecadores desordenados, y descompuestos: a essa causa sin misericordia lo destierran a las penas insufribles del infierno. Es pues la pension y carga con que el sieruo recibe del Señor el talento, ganar con el, aprouechar a otro, edificar en el, que dixo san Pablo, *ædificate alterum*, edificad a otro, obrad en el, introduzid los talentos que recibistes, pues es essa la obligacion con que los recibistes. Aora pues ved los primitiuos Padres deste Sagrado Orden, en quien repartio el Señor sus talentos, los bienes suyos en forma regular, y lo que conduze para su mayor obseruancia,

De uocat. Gent. lib. 2. cap. 8.

uãncia, y vereys como le ganaron a Dios otros tantos talentos, como de ſu Real mano recibieron: atended cuydadoſamente a ſu ocupacion y embaraço, y vereys q̃ el deſuelo mayor ſuyo, es edificar en otros, multiplicar y aumentar ſus talentos en los ſucesſores, en quien de vnos tiẽpos en otros ſe fue continuãdo, y dilatãdo la Religió, haſta los tiẽpos de Chriſto, y deſtos haſta los preſentes; ſin quebrarſe jamas el hilo deſta trama, aunq̃ alguna vez variaſſen los titulos, que eſſo no quita ſer la Religion la miſma. Y trae el exẽplo S. Iuan Patriarca, en la Religió Chriſtiana: la qual en noſotros es la miſma q̃ fue en los Apoſtoles, aunq̃ aya variedad en los titulos, porq̃ los profeſſores della en el principio de la Predicacion de Chriſto, y de ſus Apoſtoles, ſe dezian Diſcipulos, como lo teſtifica S. Lucas, deſpues en Antiochia ſe començaron a llamar Chriſtianos. Haze S. Iuan 44. el argumẽto, por auerſe llamado con diferentes titulos, diremos por eſſo, q̃ la Religion no es la miſma en ellos q̃ en noſotros? *abſit*. Pues el miſmo abſurdo fuera ſi alguno atreuidamẽte dixeſſe, q̃ los Carmelitas q̃ oy ſon, no ſon los miſmos, y la miſma Religió q̃ aquellos primitiuos Carmelitas, porq̃ eſtos ſe llamaró los hijos de los Profetas, y los q̃ oy ſon, ſe intitulan Religioſos de la Virgẽ del Carmelo, pues es claro, q̃ la variedad en los titulos, no muda la Religion, q̃ eſta la continuaró ſuceſsiuamente, y ſin faltar jamas, edificando los vnos en los otros, multiplicando aquellos en eſtos los talentos q̃ recibieron, q̃ es la deſcripcion de S. Bernardo, en la ocupacion q̃ teniã en aquellos retiros, y clauſtros del Parayſo: glorioſo blaſon del Carmelo. *Videas illum peccata ſua deflẽtem, alium in Dei laudibus exultantem: hunc hominibus miniſtrantem, illum alios erudiẽtem: hunc orantem, illũ legentem: hunc miſerentem, illum peccata punientem: hunc*

hunc charitate flagrantem, illum humilitate pollentem: hunc in prosperis humilem, illum in aduersitate sublimẽ: hunc in actiua laborantem, illum in contemplatiua quiescentem, & poteris dicere castra Dei sunt hæc. Estos son los exercicios de aquel Parayso: desta manera vsauã y exercitauan los talentos, donde se via vno llorando sus pecados, otro gozoso publicando las alabanças de Dios: a vno siruiendo a los otros, a otro que los catequiza, y enseña: a vno que ora, y a otro que lee: a vno que con piedad se lastima de los pecados agenos, a otro q̃ con seueridad los castiga: a vno veras muy encẽdido en la caridad, a otro que en la humildad resplãdece: a vno en las prosperidades muy humilde, cosido con la tierra, a otro en las aduersidades muy descollado, compitiendo con las nubes: a vno que trabaja en la vida actiua, a otro que en la cõtemplatiua goza su sossiego, y descanso. Esto es lo que dize Chrisostomo, dar el dinero a cambio, vsar de los talentos, y multiplicarlos. Oyd lo que dellos dize el Abad Tritemio, hablando del trato y ocupacion suya en la pureza de su instituto. *Ecclesiam ædificat, inscios informat, ad pœnitentiam peccatores vocat, aduersarios Christi oppugnat, delinquentes castigat:* edifica la Iglesia, q̃ es lo de S. Pablo, edifica a otro; informa, y enseña a los que no saben: a los pecadores llama a penitencia, oponese a los cõtrarios de Christo, castiga a los delinquẽtes, que es vn trasumpto de la exposicion de Chrisostomo a la parabola, vna imitacion viua de la dotrina de S. Pablo, edificad a otro, y assi concluye Tritemio, diziendo dellos: *Hi sunt qui labentem Ecclesiam humeris excipiunt, & tam verbo, quàm exemplo fideles populos ad iustitiam Christianam erudiunt.* Ved si es esto puntualmente lo que dizen todos los Padres de la Iglesia, en la exposicion de esta parabola,

de que inferireys la verdad tan assentada de como esta primitiua Religion multiplicô, y acrecentô sus talentos, no ya solo en los successores suyos, y lo que suelen dezir de puertas a dentro, sino generalmente en la Iglesia Catolica, en quien hizieron gloriosissimos y ricos aumentos. Ved los successores en los tiẽpos de Christo, y en los que se siguieron, y conocereys los desuelos suyos en la propagacion de la Fê, en la promulgacion del Euangelio, en la aplicacion de la Passion y muerte de Christo, y direys que en ellos multiplicaron sus talentos aquellos primitiuos Padres, que con razon pudieron alegar auian grangeado otros tantos talentos como recibieron. Cotexad estos nouissimos con aquellos primeros, y vereys como son talentos de vna misma casta, como el grangeo y logro destos, es del espiritu de aquellos: Miradcuydadosamente en la Iglesia lo mas selecto della, las joyas y preseas mas costosas, y vereys como confessays, es todo muy parecido al Carmelo, es logro de aquellos talentos. No dexemos esto al amparo de mi afecto, ni con solo el seguro de mi credito, sino prouemosle con autoridad irrefragable, y ajustemoslo al intento referido, que es el del Euangelio. Para lo qual ponderad bien aquella comparacion y semejança que estâ en el cap. 7. de los Cantares, num. 5. singular elogio del Carmelo. *Caput tuum vt Carmelus: & coma capitis tui, sicut purpura Regis vincta canalibus*: tu cabeça es como el Carmelo, y los cabellos ensortijados della, son como la purpura del Rey puesta en los canales. Tres casos hallo que aueriguar en esta semejança, de quien, y con quien habla, en que haze la comparacion, y a quien la haze. En lo primero no ay que embaraçarnos, que es comun sentir de los Dotores que habla con la Iglesia.

En

En lo que haze la comparació, y funda la semejança, es en la cabeça, y sus cabellos. Esta es la mayor dificultad, y tanta, que se persuaden graues expositores, a que no se puede entender de essa parte materialmẽte, y como sue na, y tienen graue fundamento en la traslació de los 70. *Caput tuum super te*; cosa que no puede verificarse della, hablando propia y rigurosamente: y asi se persuadio S. Ambrosio, habla aqui el Esposo del arreo y galas del to cado, de que se compone y adereça la cabeça, *ornatus capitis tui*, el esplendor y bizarria de su cabeça, es como el Carmelo: los cabellos suyos son como la Purpura del Rey. S. Gregorio Niseno de la autoridad de S. Pablo, pone por el atauio mayor en las mugeres su madeja de cabellos, su cabello de oro peynado, y bruñido, sus hebras echadas al trançado, y ondeadas, que lleuan tras si los ojos que cuydadosamente los miran. Y en esse sentido explica vn docto expositor aquellas palabras, segun la traslacion de los Setenta. *Rex ligatus in transcursibus*, q̃ es dezir que estaua el Esposo tan amante, y rendido a la hermosura, y gala de los cabellos de su Esposa, que cada hebra dellos era vna cadena de oro, que dulcemente le aprisionauan. Aora declaremonos mas, que adereço, q̃ galas, que cabellos son estos q̃ tanto alaba el diuino Espiritu en su nueua Esposa la Iglesia? No busquemos la respuesta en exposiciones, sino atendamos al rigor de la letra, segun el original Hebreo, que lee asi, *Dala*, que significa pobres, y pobreza, de q̃ trae varios exemplos Pagnino en su Tesoro. Y la voz Hebrea, que en este lugar buelue san Geronimo, que es, *Comam*, el mismo Dotor la buelue, 4 Reg. 25 *Paupertatem, & pauperes*, y fauorecele la Parafrasis Caldayca, que lee: *Et pauperes populi, qui ambulabant apud Principem hinc & inde, eo quod egeni sunt, futurum est vt induãtur Purpura sicut Daniel in Babilone, & Mardocheus in Susis*: esse adereço y galas, essos cabellos de la Iglesia, son los pobres del pueblo que an-

Ser. 6. in Ps. 118.
Cant. 4.
1. Cor. 11. 5.
Martin Delrio.

dauan

dauan siempre en compañia del Principe, ya deste, yâ de aquel lugar, que es los que mudô Elias, como consta de la escritura, a titulo de ser pobres, y desualidos, sucederâ que se vistan de purpura, como Daniel en las honras q̃ le hizo el Rey de Babilonia: y como Mardocheo en las que le hizo Asuero. De las quales traslaciones claro se vê habla de los Religiosos, que por serlo les llama cabellos, porque estos no tienen nada de vida, antes gozan el fuero de muertos, pues no sienten, ni tienen acciõ de vida; tales son los Religiosos imitadores viuos del Estado Apostolico, que no hazen aprecio alguno de las cosas deste siglo, no los mueue la honra, la gloria, y fausto suyo: ni les duele, ni lastiman las injurias y afrentas, viuẽ semejantes a vn hombre muerto, inmoble, e insensible, *pilis & capilis persimilis est*; que dixo Niseno, cuya es la sentencia q̃ habla dellos, si bien con determinacion, e indiuiduacion a los Carmelitas. Expressamente lo siente assi el Santo, declarando aquellas palabras del cap. 4. de los Cantares, num. 1 *Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad.* Tus cabellos, Esposa mia, son como vnas manadas de ouejas, o cabras, que descẽdieron del monte Galaad. Esposo que es esto, ya comparays los cabellos a la purpura del Rey, ya a las manadas de ouejas? Dize el Santo: *Gens dicata sacrificijs in Galaad sunt sancti homines imitatores Eliæ, qui diu vixit in monte Galaad.* La gẽte dedicada a los sacrificios en Galaad, son aquellos varones santos, imitadores de Elias, en su regu-

Ps. 43. n. 11. & 22. lar instituto, que descendieron del monte Galaad. Y es alusion en el Santo, a lo que dize Dauid, *dedit nos tanquã oues escarum, quoniã propter te mortificamur tota die. Æstimati sumus sicut oues occisionis*, q̃ lo cita S. Pablo ad Rom. 836. y leyô Aquila, *greges escarũ*, y le declarô mas Theodociõ, *greges in escas*. Distis nos Señor, o hizistis nos manadas de ouejas, destinados al sacrificio, y ala comida, para q̃ los lobos rauiosos nos despedaçassen, y comiessen, sin

ſin q̃ noſotros les reſiſtieſſemos, como ſino fueramos de prouecho para otra coſa que para morir a las manos del ſangriẽto carnicero, para ſer manjar y plato regalado al guſto de ſu crueldad, y aſsi a todas horas nos juzgamos por ouejas para la matãça. Y habla a la letra el Profeta, ſegũ ſentẽcia de S. Doroteo Abad, q̃ la cita de Naziãzeno, no de muerte real y verdadera, ſino como ſuena de mortificaciõ, victimas lleuadas para el ſacrificio, dedicadas para el: y muchos Dotores, y Padres de la Igleſia lo entiẽdẽ de los Religioſos, cuya vida llamô Climaco, *perpetuã naturæ violẽtiã.* Eſo dize Niſſeno, las manadas de ouejas de piel mãchada, ſon los imitadores de Elias, gente por ſu inſtituto dedicada a los ſacrificios en Galaad, de quiẽ dixo Mãtuano traiã la veſtidura varia, y mãchada, como los colores de las varas q̃ puſo Iacob enlas corriẽtes del arroyo, a q̃ mirãdo ellas, cõcibieſſen las pieles remẽdadas, *in pallijs varijs & variegatis,* ô *virgatis,* q̃ leẽ otros. Veys aî biẽ claro qual es el adereço y galas, de q̃ haze tãto aprecio la Igleſia, q̃ ſe las pone ſobre ſu cabeça. Eſtas pues dize q̃ ſon como el Carmelo: q̃ ay en el Carmelo, q̃ cõpara a la gloria y mageſtad ſuya, las glorias mayores de la Igleſia? Iuſto Orgelitano *in Carmelo mõte ſancti Elias, & Heliſeus ſæpè receptaculũ habuere.* En eſſe mõte tuuierõ Elias, y Eliſeo ſus moradas, alli eſtauan ſus celdillas, en eſe lugar fundarõ el inſtituto regular cõ ſus votos, el Abad Vercelẽſe, *ordo in eo inceptus,* aî començô el ordẽ enla mayor perfeciõ, q̃ es lo q̃ dixo S Iuã Patriarca, *ſ[illegible]dũ formã à Deo ſibi tradditã.* Veys aî en lo q̃ pone la ſemejãça, y en lo q̃ haze la cõparaciõ, a aq̃lla rara virginidad de Elias, q̃ cõfeſsô S. Geronimo, S, Ambroſio, y S. Ephrem ſyro, y S. Iuã 44. c. 9. q̃ la obſeruô por imitar a Chriſto, a quiẽ en eſpiritu via crucificar ſus miẽbros, a cuya imitacion, *ſe ipſum propter Deũ, virginitate perpetua, primus hominum ſpõte decorauit.* Y el Vualdenſe, que fue el primero que de todo punto circuncido ſu carne eſpiri-

Lib. 1. contra Iouin. & lib. ad Euſtoc. de cuſt virg. Lib. 1. de virg. Lib. 1. paraneſ. tit. 4. c. 79. fo. 182.

espiritualmente en el Carmelo, de donde entiendo tuuo principio el interpretar su nombre, que quiere dezir, *sciẽtia circuncitionis*, por auer sido este glorioso Patriarca el primero que aprendio essa ciencia, y el que primero la enseñô. *Primus inter homines studuit virginitatem perpetuam sponte inchoare.* Y san Iuan Patriarca siguiendo la interpretacion del nombre, dize que fue el primero que subio a la cumbre de essa ciencia, circuncidando no solo la torpeza de la carne, por la castidad, sino tambiẽ la del alma, por la virginidad. A la qual ciencia dize S. Iuan, ninguno subiô primero que Elias. Pues no fuerõ antes que el Abel, Melchisedech, y Iosue, como le dan tantos Dotores a Elias por especial blason suyo auer sido el primero, si los referidos, y otros muchos fueron antes que Elias, y fueron virgines? Y aun de aî infiero yo la certeza del regular instituto que fundô Elias a los hijos delos Profetas, antes del huuo muchos virgines, pero essa virginidad consagrada a Dios por particular voto, nadiela obseruô hasta Elias, el lo fundô en esse modo tã nueuo.

Cap. 34.

Hazese la comparacion a la pobreza estupenda q̃ guardaron los primitiuos del Carmelo, de quien fue primero fundador Elias. Sentẽcia de S. Isidoro, *huius propositi Princeps est Elias.* Y san Iuan Patriarca, que a las primeras señas q̃ Dios le hizo dexô su tierra, se desterrô de sus deudos, y de la casa de su padre, buscô los retiros y soledades, *relinquens de cætero mundanas diuitias, non solum mẽte, sed etiam opere.* Y guardaronla con tanta estrechez, q̃ no sufrian cosa propia, qualquiera que era menester, aũ que pequeña, la mendigauan, y al primero que les ocurria la pediã, de que hizo grandes admiraciones Nileno: *Hoc cum legerẽ miratus sum mendicitatis inter primos monachos antiquitatem*, quando leîa esto me admiraua, hazia assombros, viendo la antiguedad de la mendiguez entre aquellos primeros monjes, y S. Teodoreto dixo que viuian tan ajustados a la pobreza, *vt neque securim*

De Monachis examinãlis. Cap. 9.

In vitis patrum.

quidem

quidē sustinerent possidere. Ved la obediēcia de Elias manifestada en tantas partes de la escritura, que pondera la puntualidad y presteza en obedecer los preceptos de Dios. Supo los puntos y delicadezas de la perfecion, dize san Iuan Patriarca, supo negarse a si mismo, renunciar su propia voluntad, seguir siempre en todo tiempo la voluntad del Señor, ved lo que del està escrito: *Abijt quocumque eum ferebat voluntas sancti Dei. Fecit iuxta verbum Domini.* Essas son las galas vistosissimas del Carmelo, que las fue continuando, e introduziendo, multiplicandolos hasta los tiempos de Christo, que siendo estos lo mismo que aquellos Primitiuos recibieron de la mano del Señor, ya multiplicado y aumentado: quando el diuino espiritu vê tan gloriosos aumentos, tā ricas joyas en esta flamante Iglesia, al punto la compara al Carmelo, *ornatus capitis tui vt Carmelus.* No devamos a la cortesia de los oyentes el auerse como trasladado aquellos talentos del Carmelo al esplendor magestuoso desta Iglesia, que de aquel lugar se trasladaron a este, multiplicando en el lo mismo que ellos tenian, que esso es ganar dixo Origines, otros tantos talentos como recibieron. Ajustemos este modo de hablar en lenguage propio de la escritura, sea en Isaias, que ofreciendo honras, y glorias colmadissimas a la Iglesia, dize que le darâ el decoro lustrissimo del Carmelo, *decor Carmeli*, que es dezir mas claro, que el decoro y lustre que recibio el Carmelo, se passarâ a la Iglesia, por el aumento y multiplicaciō de talentos con que obrô, haziendo tuuiessen los que les sucedian lo mismo que auian recibido ellos. Con todo aueriguemos por menor, que decoro es esse del Carmelo, que se traslada a la Iglesia? Paleonidoro, *decor Carmeli est catus insignium personarum talem locum inhabitātium*; el decoro del Carmelo, es aquella junta de personas insignes que huellan sus pizarras, *decor Carmeli datus est ei scilicet cepta in Carmelo religio*; diosele el decoro

Cap. 9.

Cap. 35. 2.

 del

del Carmelo, esto es la Religion, q̃ en el tuuo principio

Li.1.c.8. Y el Abad Tritemio *ô si tunc Ordinis Carmelitici decorem in sua maiestate vidisses, numquam fuisse similem aliũ exclamares, erat videre delectabile fratres innumerabiles circa montem Carmelum habitantes in cellulis, & cauernis petrarum*. O si vieras entonces en toda su magestad, el decoro y esplendor del Carmelo, fuerça era que cõ clamorosos gritos, confessases q̃ no auias visto jamas otro semejante a el. Era deleytosissima cosa ver tan lucido numero de Religiosos, hollar aquellas piçarras, habitar aquellas profundas cueuas, cuya mayor grandeça estriuaua en su menor aseo. Eso es *datus est ei decor Carmeli*, q̃ es dezir, los talentos q̃ aquellos primitiuos recibierõ, los multiplicarõ en los sucessores suyos, en lo mas lustroso de la Iglesia. El talento de la virginidad ved quan gloriosamẽte lo lograrõ, pues de los Carmelitas refiere S. Iuan 44. fueron de los hõbres los primeros q̃ se consagraron a Dios por virginidad perpetua, *propterea appellati sunt Carmelitæ, idest, scientes circuncisionẽ*. Por eso se llamarõ Carmelitas, esto es los q̃ saben la espiritual circuncision, q̃ elogio mas sin segundo desta Religiõ sagrada, pues es verdad dezir, q̃ su fundador Elias multiplicò en cierta manera ese talento en la Princesa de los Cielos, q̃ es lo mejor, y mas selecto dela Iglesia, pues afirma S. Iuã

Cap.34. Patriarca, *quod Beata Maria virginitatẽ Deo seruare proposuerat ad exẽplũ Heliæ*, q̃ Maria Señora nuestra propuso guardar virginidad a exẽplo de Elias, q̃ es el modo cõ q̃ los talentos se multiplicã. En esa conformidad explica el Santo aquella vision de la nube pequeñita, q̃ està en

C.18.44. el 3. lib. de los Reyes. *Ecce nubecula parvula, quasi vestigiũ hominis ascendebat de mari*, q̃ (como hemos dicho) fuè la representaciõ de la Virgẽ, *Beata Maria descẽdebat in Carmelo*. Repara agudamẽte el S. Patriarca, porq̃ siẽdo la Virgẽ lo sinificado en la nube, ya q̃ la cõparan a vna nubecita muy peq̃ña, dizẽ della q̃ era como la huella de vn hõ

bre?

bre ?no parece auia de dezir, sino q̃ era como la huella de vna muger. Este modo de hablar me parece se explica bastantemẽte cõ lo q̃ dixo S. Pedro; el qual hablando de Christo, refiere, q̃ padecio dexãdonos cõ eso exẽplo; q̃ nosotros imitassemos, q̃ pudiessemos seguir sus huellas, *vt sequamini vestigia eius.* Ved en el caso presente el mismo modo de hablar, pues remõtado Elias a la alteza del Carmelo, a la sabiduria de la espiritual circũcisiõ, cõ eso daua exẽplo, q̃ imitãdolo la Virgẽ, subia a la alteza de aquella sabiduria, y por eso quãdo sube la llama huella, no de muger, sino de hõbre, porq̃ no era muger a quiẽ imitaua en esa espiritual subida, sino hõbre; a Elias, *ideò visa fuit quasi vestigiũ hominis ascẽdere in Carmelũ: quia in hoc suo spirituali ascẽsu, nõ fœminã quã imitaretur, sed hominẽ habuit in exẽplũ.* A esa causa aparecio como huella de hõbre, porq̃ en esta subida espiritual, tuuo por exẽplo, no muger q̃ imitase, sino hõbre, Elias, cuyas huellas seguia, cuyo exẽplo imitaua. *Ad hanc altã circuncisionis scientiam nubecula illa scilicèt B. Maria, ideò quasi vestigiũ hominis ascendebat, quia non fœmina, sed homo scilicèt Elias exẽplũ ascendendi ei præbebat, quẽ ipsa imitari satagebat.* Por eso la Virgẽ subia como huella de hõbre a la alteza desta sabiduria de la circuncision, porq̃ no era muger, sino Elias quiẽ le daua exẽplo para subir, y a quien ella anciosamẽte solicitaua imitar, q̃ es el *relinquens exẽplũ* q̃ dixo S. Pedro, *vt sequamini vestigia eius.* I assi como fue Elias el primero entre los varones, fue la Virgẽ la primera entre las mugeres, q̃ eligio por Dios viuir ẽ perpetua virginidad. Y Paleonidoro afirma, q̃ viuiẽdo la Princesa de los Cielos en Nazaret, visitaua a los Carmelitas, Y Martin Ita lo dize, q̃ los visitaua muy de ordinario, y de los padres de la Virgẽ testificã lo mismo graues escritores. Y todos ellos cõcuerdã, q̃ esta soberana Señora, a titulo de la virginidad q̃ a imitaciõ de Elias auia prometido, se llamaua hermana de los Carmelitas, y ella los llamaua herma-

Lib. 2. c. 8. in suo Chronic.

hermanos Paleonidoro, *erat huius Ordinis Soror Maria*; titulo que en el tiempo de los Apostoles estuuo muy valido. Ved quanta verdad tiene el que aquellos primitiuos Carmelitas multiplicaron sus talentos en lo más lustroso y descollado de la Iglesia, pues el de la virginidad y continencia, vemos multiplicado en la Princesa delos Cielos, en S. Iuan Baptista, en el Euangelista, en S. Andres, y S. Marcos Euangelista, que professaron el sagrado instituto del Carmelo. Y del Baptista entiende Niseno las palabras de Isaias, el qual dize habla a la letra del Rio Iordan, de cuyos cristales promete las glorias del Carmelo, quando el sagrado Precursor a exemplo de Elias, e imitador legitimo de su regular instituto se passare al Iordan, y santificare sus aguas, *cum excitatus est Ioannes Eliæ Carmelitæ similis.* Y en esse sentido dixo Christo Predicando las alabanças suyas, *ipse est Elias*, en el sentido que habló el Angel a Zacarias su padre *& ipse præcedet antè illum in spiritu, & virtute Eliæ*, precedera a Christo en el espiritu, y virtud de Elias, como sucessor suyo, que le sucedio en el espiritu, y en la virtud de tal suerte, que quien le viere, dirà este es Elias; que es el modo de hablar, que imitó mi glorioso titular S. Antonio Abad, como lo refiere S. Atanasio, escriuiendo su vida prodigiosa, que auiendo visto a S. Pablo primero Ermitaño, para exagerar bien su mucha santidad, dixo: *Vidi Eliam, vidi Ioannem in deserto*, yo he visto a Elias, he visto a S. Iuan en el desierto: ni era Elias, ni era Iuan, pero imitando la alabança que Christo le dio a S. Iuan, dixo, que S. Pablo era vn Elias, y siendo en su linea, cada qual de los mas descollados de la Iglesia, ved como los comparan al Principe del Carmelo, como que a imitacion suya, fauorecidos de la gracia del Señor, gozaron estos talentos: a cuya causa dize el Esposo alabando las galas, y joyas de su Iglesia, q̃ son como el Carmelo, que es dezir: Estos talentos aqui adquiridos, son los mismos

Cap. 35. 2.

Matt. 11. 14.

que

q̃ recibio èl primero sieruo q̃ los multiplicô, q̃ es lo q̃ esta sagrada familia en lo primitiuo alega, *ecce alia quinq; super lucratus sum*, q̃ describiendolos S. Bernardo en forma regular, ella sola pudo alegar en la primera venida de Dios al mundo estos logros. Ved la cõtinuació y sucessiõ destos aumẽtos, hasta los tiẽpos presentes, en tã lucido numero de Santos como cada dia saca a luz. Aueriguemos esta multiplicacion en nuestro glorioso S. Andres, legitimo sucessor del espiritu, y virtud de Elias su padre, imitador verdadero del primero sieruo. En la virginidad, de quiẽ dixo S Ephrem Syro exortãdo a los suyos a la castidad, *donũ monachi optimũ est virginitas*, la joya mas preciosa, la mas vistosa gala del Religioso, es la virginidad, y q̃ la cuydô Dios tanto en S. Andres, q̃ aunq̃ se diuirtio el siendo jouen de breues años a los seculares desperdicios y trauesuras q̃ suelẽ los de su edad, nunca ofendio esa virtud, antes quedô en ella tã entero, q̃ gozô singulares fauores de la Virgẽ nuestra Señora, en las apariciones tantas q̃ le hizo, y a assistiendole a la celebracion de su primera Missa, ya celebrãdo de Pontifical en la Pascua de Nauidad, dõde le declarô el dia de su muerte, que seria el de la Epifania, y a assistiendo a su muerte, y acõpañandole a su transito, hasta la gloria de su Hijo, a titulo todo de auer guardado perpetua castidad. Y assi refiere fray Laurencio Surio, q̃ la noche misma que el Santo murio, muchas donzellas tuuierõ particulares visiones. Vna de edad de 10. años, vio en sueños el Cielo abierto, y vna escala que llegaua a el, y vio que por ella subia vn Obispo vestido de Pontifical, a quien acõpañauan otros dos Obispos. Cõtole la dõzella a su madre el sueño que auia tenido, que oyendolo atẽtamente, a vozes dixo: *Andreas Corsinus cõscendit ad superos*. Y despues aueriguô y supo auia muerto el Santo Obispo a la hora misma que su hija auia visto subir los Obispos por la escala. Aquella misma noche otra donzella noble, a quien el

Sãto auia reuelado el dia dela muerte, en alta voz dixo: *Eia Christi præsul expecta me, & vna cœlestem patriam ingrediamur.* Todos son virgines los q̃ le acompañã, los q̃ lo ven subir, tratale Dios con honras y premios de virgen. Ved en el multiplicada y aumentada la pobreza, por cuyos amores padecio, como fino amante, grandes injurias, infames valdones de sus deudos, que se los deziã, afrentados de verlo pedir limosna de puerta en puerta, tanto q̃ lo auentauan de sus casas. No se si diga q̃ fue esta la virtud en q̃ mas resplãdecio este glorioso Santo; pues desde la primera hora de su conuersion, se mostrô tan afecto a la pobreza, tan enemigo de los faustos, pópas, y riquezas del siglo, hollandolas todas, y desestimãdolas, como a cosa vil y baxa. Y assi se verâ, q̃ enuidioso Satanas de su humildad profundissima, tratô al punto de derribarle de la gloria en que le via, para esso le ofrece vna fortissima tentacion, bien parecida a la de
Cap. 4. 1. Christo, de quien dize S. Mateo, que llegô Satanas a tẽtarle, y el modo que para esso tuuo, fue llegarse a el el tentador, *accedens tentator*, el Griego *Pyrazon*, q̃ es propiamente quien en las braças del fuego descubre y explora los quilates del metal. Pues en q̃ fuego descubriô el Demonio los quilates de Christo? en la necessidad suma en que se vio, desnudo y hambriento, esse fue el fuego donde le examinô si era oro, o oropel, q̃ eran los cuidados que le traian deslumbrado, esperad me asseguraré, ofrecerê glorias, Reynos, adoraciones, y riquezas, q̃ fue la tentacion mas fuerte, que al engenio del Demonio se le pudo ofrecer, rezelos, dudas de tan rara santidad, en la pobreza es dõde yo lo he de aueriguar. Atormentauale crudamente al Demonio tanto lucimiẽto de santidad en tiempo tan breue, tantas asperezas en años tan cortos, humildad tan profunda en juuentud tan temprana, y enuidioso de las glorias de Andres transformase, como lo hizo en la tentacion de Christo, en

vn hombre rico, poderoso, con grande acompañamiento de criados, *adolescentem subuertere conatus, prædiuitis viri formam accepit*, dize Surio, introduzese deudo suyo, *ex cognitione enim tua natus sum*. Estaua el santo mancebo a la sazon guardando la porteria, a tiempo que los Religiosos comian, cerrada la puerta, entonces llega el Demonio, manda le abra, y como que se dâ a conocer, muestra mil enfados, publica deshonras, persuadele infamias en el estado vil que auia escogido, ofrecele glorias, como que neciamente las huuiesse dexado, afeale la pobreza en que viue, y acreditale las riquezas que no quiere. O fuerte tentacion, con que acomete edad tan tierna, que tentacion llaman graues Expositores a la pobreza, comẽtando aquellas palabras de la Sabiduria, *Deus tentauit eos*, que como de la tentacion en el desierto fue el Espiritu santo quiẽ guiô a Christo a este lugar, assi para mayor gloria suya, y mayores aumẽtos de sus sieruos, se dize lleuarlos el a la tentaciõ, *Deus tentauit eos*, que es todo esto muy al viuo lo q̃ dixo por Isaias. *Ecce excoxi te, sed non quasi argentum, elegi te in camino paupertatis*, ves aî que te fundi, *conflaui*, que leyô Forerio, como lo suele hazer el platero a los preciosos metales, pero no te fundi como si fuesses plata, pues como? ya lo ha dicho en el lugar de la Sabiduria, *tamquàm aurũ in fornace*, como el oro en el fuego. Pues que misterio halla en fundirle, no como plata, sino como oro, siendo assi que el vno y el otro se deshaze y desuarata al tiempo de fundirlo? juzgo se responde bastantemente a esto con lo que dize Plinio, que el oro en el fuego no pierde cosa alguna, bien al contrario de la plata, que esta pierde algo de si misma en el fuego, y es dezir, passarte he por el fuego, pero no como la plata, que pierdas, sino como el oro, que aunque se resuelue y deshaze, no pierde cosa alguna, que es a mi ver lo que en este caso dixo S. Pablo, *tamquàm nihil habentes*,

Cap. 3. 5.

C. 48. 10.

Libr. 33. cap. 3.

2. Cor. c. 6. 10.

Matt. 15. 17. *& omnia poßidẽtes.* Lo primero es lo que dixo S. Pedro, *ecce nos reliquimus omnia*, essa es la hornilla, y el fuego donde descubre y examina Dios, como en Elias, los quilates de su sieruo, *in camino paupertatis elegi te*; y dixo el gran P. S. Geronimo exponiẽdolas, no tuue gusto de probarte enlas riquezas, *sed in fornace paupertatis probare te volui.* De donde se infiere, dize el Santo, *& diuitijs & paupertate plerosq; tentari*, en aquellas si vsan mal de lo q̃ deuieran vsar bien, desta sino sufren cõ valor la penuria suya, *aut penuriam nequaquàm virtute sustineant.* Ya auia el Señor hecho en S Andres Corsino, en la flor de sus juueniles años, prueua bastante de las riquezas, en cuya tẽtacion a los primeros encuentros le hallô vẽcido, vsaua dellas cõ gran perdida suya: pues no Andres, no os elijo en lo que probays tan mal, antes quiero hazer eleciõ de vos en lo que probareys mejor, *in camino paupertatis*, q̃ serâ gloria para mi ver hollado a mis pies vuestra seruiz, auatido vuestro entono, humillado vuestro orgullo, nobleza, y riquezas a vn mismo tiempo, igualmente holladas por mi amor, siendo la ocasion temores de mi justicia, con que vuestra madre cuydadosa de vuestro bien, rigurosa os amenaça, quando os vê distraydo, cõ que temio le frustrauays el acto de Religion con q̃ os ofrecio a la Virgen Madre mia, como primicias de sus partos, a ese tiempo yo que miraua al comun enemigo, inuidioso de tales valentias, y valor de Apostol en los años tan breues, consentile que acometiera, y tan cõfuso, o mas quedo enlos vltimos encuẽtros, que quedô en los primeros. Pero hijo es de tal padre, no parece sino q̃ le hizo la gracia heredero de su espiritu, y espiritu doblado, q̃ las fuerças del infierno no lo pueden romper, quien no dirâ que es gala esta muy del Carmelo, que es logro y ganancia de los cinco talentos de aquel primero sieruo, con q̃ gana nuestro Corsino, y se haze digno de Dios por particular blason, que es lo q̃ se sigue a este genero de tentaciõ,

en

en la sentēcia de la Sabiduria; *& inuenit illos dignos &c.* Pō dero mas la grādeza deste premio cō aquellas palabras de S. Iuan; *dignus est agnus qui occisus est accipere diuinitatē*, digno es el Cordero q̄ murio de recibir la diuinidad. Clara cosa es, y el principal articulo de nuestra Fê, que el Cordero q̄ murio era verdadero Dios, verdad q̄ pretendio vanamente obscurecer el Iudaysmo, y que cerrô ambos ojos, y a piedra y lodo se tapô los oidos, por no dexarse conuencer de testimonios tan claros como dieron los Profetas a cada passo: ni Christo pudo merecer su diuinidad, pues esta ya precedia a la existencia y merito deste Señor, y ella fue la causa que dio valor infinito, y la fuerça de merecer a las obras de Christo, como enseña el Principe de la Teologia S. Tomas: como pues dize S. Iuan, por excelēcia el Teologo, q̄ por auer muerto, fue digno de recibir la diuinidad? la comun de los Dotores responde, no habla el Euangelista de la diuinidad en si mesmo, sino en la opinion de los hombres, q̄ es dezir merecio con su muerte, q̄ los hombres le conociessē por Dios, negassen sus idolos, y buscassen a Christo, que era Dios verdadero. Siendo la muerte suya obra tan heroyca, tuuo por premio y paga la diuinidad, como hemos dicho. Pues al pobre, por serlo, como a obra tā rara, le haze digno del mismo Dios por particular titulo, gozādole por especial premio deste merito, que el que dexa y huella las riquezas y aueres del siglo, y sus vanidades, faustos, y grandeças, las echa todas al traçado, supuesto que no las pierde, gozalas mejoradas, gozando a Dios, que es todas las riquezas del Cielo, y tierra. Y assi dōde nuestra vulgata lee, *diuinitatem*, el Griego lee *Pluto*, ô *Plutus Deus*, y deriua su nōbre y apellido, *adiuitijs*, de las riquezas, y assi Erasmo, Andreas, Aretas, Triconio, y Primasio, bueluen, *diuitias*, y el moderno expositor se persuade, a que essa tradicion se pone por la diuinidad. Y la misma traslacion siguē los Latinos, Dios se dize porque nada

Apoc. 5. 12.

3. p. q. 19. ar. 3.

Alcazar

 nada

nada le falta, y todos sus bienes los reparte a los hombres, que es lo de nuestro Euangelio, *traddidit eis omnia bona sua.* Y el Hebreo le llamò *Saddai*, que es dezir, la suficiencia, la abundancia de todas las cosas, de q̃ por pobre se hallò nuestro glorioso Sãto, como Elias su padre, muy abastecido, auiendole la gracia hecho digno de Dios, Señor en lo q̃ es capaz la criatura de los elemẽtos, como se vê en el discurso todo de su vida, en los portentos y milagros q̃ obraua, restituyẽdo la salud a tãtos enfermos, obrando hazañas, solo dignas de quien como el era digno del Señor, por la tentaciõ en q̃ le puso, de q̃ saliô gloriosamente vencedor. Ved en el multiplicado el talento de la obediencia, pues a los primeros impulsos y exortaciones de sus padres, executô valerosamẽte, y cõ animo denodado las promessas q̃ ellos auiã hecho, ofreciendoselo a la Virgen, cuya Religion eligiò en el santo Conuẽto de Florencia, para ser vno de los Corderos de aquella Religiosissima manada, q̃ dixo Niseno, mudãdo la piel de lobo, en q̃ por sus desperdicios le auia visto su madre, proxima a su parto, como despues le vio en la misma vision, q̃ entrandose en la Iglesia, de lobo se cõuirtiô en mansissimo Cordero. Y es lo mismo q̃ el Santo jouen pedia a la Reyna de los Cielos, con copia grande de lagrimas, q̃ humedecian sus mexillas, *lachrymis faciem rigauit rogitans, vt se lupam in agnum conuerteret*, dize Surio, y con tanta alegria y gozo, *vt mirũ sit eius obedientiam referre.* Tanto q̃ a las promessas falsas q̃ el Demonio le hazia, de muger noble, y rica, con quien fingia tener sus padres tratado de casarle, el le responde, *obedientiam sponsam accepi.* He escogido por esposa esta obediencia, a quien pretendia con notables desuelos agradar y seruir, tan obseruante della, tan amante de su esposa, que dize Surio, que ninguna cosa deseaua con tantos estremos, como que le mandassen muchas cosas, como si no huuiera entrado en la Religion

mas

mas que para feruir. Ved en el multiplicado el talento de la enſeñança, en que fue el primero ſieruo tan eſclarecido, que del dixeron los tres Padres que trae ſan Teodoreto al lugar referido de los Cantares, *neque enim adeò fulget rex amictus purpura, vt doctor pietatis, qui diuinæ cognitionis prædicat diſciplinam; atque ea inſtruit alumnos veritatis*: no aſsi reſplandece el Rey, veſtido todo de purpura, como reſplandece el Dotor de la Piedad, que Predica la enſeñança del conocimiento de Dios, y con ella inſtruye los alumnos de la verdad. Y ſan Ambroſio fue con el miſmo penſamiento, que la madeja de cabellos, el arreo, y atauio de la cabeça de la Eſpoſa era, *profunda doctorum prudentia, quæ poteſt ea quæ obſcura ſunt reuelare, & alta aperire.* La prudencia profunda de los Doctores, poderoſa a reuelar las coſas obſcuras, a deſcubrir y allanar las coſas muy altas. Eſte es vno de los talentos, que campeô mucho en eſte primitiuo orden, y eſte el que multiplicaron en todas las edades, haziendo lucidiſsimo y dilatado numero de Dotores, que es admiracion paſſar los ojos por ellos, en las Coronicas que refieren gran parte dellos, en que gaſta Tritemio todo el libro ſegundo. Y en eſta liſta ocupa de los primeros lugares nueſtro Corſino, cuyas letras y ſabiduria florecio tanto en las Eſcuelas de Paris, que fue admiracion de todos. Y grauiſsimos Hiſtoriadores lo ponen por vno de los Eſcritores grandes deſta ſagrada Religion, a quien podemos juſtamẽte llamar Dotor de la piedad, Predicador del conocimiento de Dios nueſtro Señor, cuya enſeñãça le encaminaua a inſtruyr los alumnos de la verdad, como ſe vio en Iuan Corſino deudo ſuyo, a quien diuertio de ſus entretenimiẽtos nociuos, y encaminô por el camino de la ſalud, cõ los cõſejos ſuyos, reduxo cõ eſtas marauillas muchos a la Religiõ, zeloſo del aprouechamiento de los proximos,

Ser. 15. in Pſ. 118.

Volaterrano en ſu antropologia.

mos en quē cumplia la obligacion de los talentos con q̃ se hallaua, que es la conclusion deste Euangelio, essa es la alabança que del se publica en su rezo del Breuiario antiguo de su orden.

Doctus Antistes Domini monebat
legibus sacris populum, nec vnquam
vlla pars sibi præteribat
inscia cura.

Todo era amonestar al pueblo, exortarlo a la obseruancia de la Ley Diuina, no auia tiempo en q̃ no estuuiesse cuydadoso y desuelado en la publicacion de la verdadera dotrina, aumentando sus talentos, imitādo a su Padre Elias, y a los primitiuos sucessores del; con que pudierō todos alegar al Señor, de cuyas manos los recibieron, q̃ cō ellos auian adquirido otros tātos, *ecce alia quinq; &c.*

Recojamonos ya, concluyendo la clausula de nuestro Euangelio, que es respuesta a lo que el sieruo fiel auia alegado, *quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam*, pues en las cosas menores fuyste fiel, y o te constituyrê sobre las mayores. De la declaracion desta sentēcia, se desembaraça la comun de los Expositores, dizien do llama poco a lo terreno, que lo es en comparacion, a lo eterno, paga superabundante a quanto hizierō y pu dieron hazer. Yo dixera, que la sentencia del Señor, en las palabras referidas, era esta. Pues que tābiē empleaste cinco talentos que te di, que de cinco los hiziste diez, q̃ es ganar a ciento por ciēto, yo te darè mas talētos, pues fuyste fiel, y tanto en los menos q̃ te diesso es, *super mul ta te constituam*. Y infierolo asi de aq̃lla clausula deste S. Euangelio, en que condenando al sieruo malo, e infiel, que abscondio su talento, y no lo dio a cambio, ni grangeô con el, manda el dueño de los talentos, le despojen del: y se le den al que tiene diez talentos, *omni enim habenti dabitur*, que es dezir: Declaro q̃ se le dê al que tiene, que esse merece le aumenten en mas talentos. Y sien

do

do assi, como consta del discurso todo deste Sermon, q̃ en este sieruo fiel està representada esta antiquissima y esclarecida familia del Carmelo, q̃ fue quiẽ en la primera venida del Señor representô los logros de sus talẽtos. Dandose el dueño por bien seruido de sus honrosos empleos, los mejora y acrecienta en paga de lo q̃ se han seruido, con q̃ les darâ mas talentos, les acrecentarâ el caudal, y dilatarâ las honras, *super multa te constituam habẽti dabitur*: Aora aueriguemos, q̃ ventajas fueron estas con que enriqueciô Dios a este sagrado Ordẽ? yo entiẽdo, y es assi, q̃ fue hazerlos el Señor cooperarios y coadjutores de sus Apostoles, en la fabrica costosissima de su flamante Iglesia, ellos los q̃ los ayudaron en empressa tan gloriosa, ellos quien despues de los Apostoles propagaron con su Predicaciõ la Fe santa de Iesu Christo, promulgaron a costa de su sangre el santo Euangelio, ellos los Dotores q̃ lo enseñaron, ellos los ilustrissimos Martires, q̃ a imitacion de Christo, y por la gloria suya prodigamente derramaron su sangre, sin miedo dieron sus vidas. No es bien q̃ glorias tan emuladas las fiemos de la cortesia de quien las oye, ni del credito de quien las habla, demosle mas autoridad. Bautista Mantuano afirma que luego q̃ se divulgô la fama de nuestra Salud, los Carmelitas se llegaron a los grandes ministros de Christo. *Lib. 3.*

Fautores operis sancti, sociosquè laborum.

Fautores de la obra santa, y compañeros de sus trabajos, y Badio su comentador lo declara mas, diziendo ser notorio, *eos Apostolis sociatos, fidem Catholicam inter primos prædicasse*, q̃ los Carmelitas acompañaron los Apostoles, y que fueron de los primeros que Predicaron la Fê Catolica. Ya me parece que oygo me recusan el testigo, porq̃ es de puertas adentro, pues no puede por otra causa ser recusado por varon de tan lucidas prendas: pero oygan el mismo testimonio en Iosepho Antiocheno, *Apostolorum coadjutores surrexerũt Eliæ, & Elisæi sequaces.* *Li. de perfect. milit. prim. Ecclesiæ cap. 12.*

qui de monte Carmelo descendentes per Galileam Samariam, & Iudæam fidem Christi constantissimè sparserunt. Declaremosle por sus partes, la primera es, que los hijas de Elias, y sequazes suyos, fueron coadjutores de los Apostoles, compañeros suyos. Verdad que la acredita Ricardo Armacano en Valdense, *in principio nascentis Ecclesiæ in partibus illis Prædicando Euangelium solicitissimè laborarunt*, a los principios del nacimiento de la Iglesia, en aquellas partes trabajaron Predicando cuydadosamente el santo Euangelio. Y assi se verâ, que quando los Apostoles se diuidieron por las Prouincias del Orbe a promulgarle, los Carmelitas los acompañaron, y con ellos se diuidieron, Assi lo afirma Luytprando en sus Aduersarios, que estan en la Compañia de Iesus de Toledo, segun lo testifica el Padre Portocarrero, constantemente afirma, que acompañô al Apostol Santiago en la venida a Predicar a España S. Elpidio primero Arçobispo de Toledo, monje Carmelita, y vno de los que acompañaron al Apostol. Iuan Bonifacio Iesuita, hablando de Enoc monge Carmelita, afirma auer sido compañero de san Marcos en la Predicacion del Euangelio. S. Iuan Patriarca afirma de Agabo mõge Carmelita, q̃ fue coadjutor de los Apostoles, y vno de los setenta y dos Discipulos. Y S. Manahem Carmelita fue cõpañero de los Apostoles, y florecio en Antiochia entre los Profetas y Dotores della: donde pone Eusebio Cesariense otros muchos Carmelitas coadjutores de los Apostoles: y quando S. Pedro instituyô en este lugar la Catedra Apostolica, muchos de los Carmelitas fueron sus coadjutores, para Predicar la Fê Catolica. Y la antiquissima Chronica Romana, en Paleonidoro, refiere muchos Carmelitas coadjutores de los Apostoles; en especial de S. Pedro en Antiochia, y añade Paleonidoro, q̃ ellos emprendieron este viage, por exortaciõ de la Virgen, fundadora suya, que les cuydaua sus aumentos y medras.

Tit 9. de sacr. c. 85

Libr. de descẽsione B. V. in prolo.

De B. Vi. li. 2. c. 2.

Hist. Ec. li. 2. c 3.

Li. 2. c 2.

medras. La segunda parte, era auer derramado y propagado la Fê por las Prouincias del Orbe, talento que repartiô el Señor al Santo Patriarcha Elias, y Eusebio Gallicano puso a la Fê vno de los cinco talentos, el qual dixo se multiplicaua, *quando fidem nostram alijs Prædicamus*. Ved pues como le multiplicô este glorioso fundador, pues del dize san Cipriano, *nouimus Eliam Iudeis deficientibus, atquê à Religione diuina recedentibus, stetisse, & certasse sublimiter*, que quando los Iudios faltauan a la Fê, el estaua firme como vna roca: quando ellos se desuiauan de la Religion del verdadero Dios, el peleaua en su defensa varonilmente, cuyo valor y constancia, parece la heredaron los sucessores suyos en los tiempos de Christo. Y despues de su subida a los Cielos, oponiendose cõ grande valentia a los enemigos de la Fê: ellos quien conuencieron y deslustraron a aquel grã herege Paulo Samosateno, como lo refiere el Obispo Quilino, ellos los q̃ escriuieron cotra el herege Maniqueo, ellos los q̃ por su valor y dotrina presidierõ a muchos de los Cõcilios primeros q̃ en la Iglesia se celebraron, y assistiẽdo siẽpre a todos. Dexad la emulaciõ q̃ suè le cegar los ojos, obscurecer la vista, si Dios quiso darles estas honras a esta nobilissima familia, S. Pedro se las bẽdiga. En esta defensa dierõ la sangre de sus venas, sus vidas, y mil vidas cada vno si las tuuiera. Talento que con el multiplicaron tambien aquellos primitiuos Padres, pues graues escritores afirman murieron muchos dellos a manos de la cruda persecucion de Iesabel, en q̃ parece auerles sucedido los que despues dellos se siguierõ, pues dellos testifica Mantuano, que auiendo los barbaros dado assalto a Ierusalen, y a los lugares circunuezinos, y logrado en ellos el estrago y ruyna que desseaua su furor, *plurimi Carmelitarum gladijs cæsi sunt*. Iuan Iustiniano refiere de las Historias de Tolosa ciento y quarenta mil martyres. Y Hugo Floracense en su

In hoc Euang.

Epist. ad Clerum Hisp.

In vita S. Dion.

De orig. Carmel. lib. de vita Beata.

Chro-

Orat. pro Carmel. Ser. 22. Chronicon, Ambrosio Mantuano, y Onufrio, afirman, q̃ en sola la persecucion del tirano Ahomar, en el año de 636. padecierõ martirio ciento y quarenta y quatro mil Religiosos Carmelitas, siendo assi, q̃ fue dilatado el numero de los q̃ padecieron en la persecucion del Saladino, y sus Chronicas tienen ricas de particulares martires, q̃ ilustraron la Iglesia. Por esso los cõpara el espiritu de Dios a la purpura del Rey, dixo Honorio Augustudonẽse exponiendo la semejãça de los cabellos rizos de la Esposa, a la purpura del Rey, *quia exemplo passionis Christi cruorem proprium pro Christo funderunt, vt vestis Regis Christi fiant, quæ purpura iuncta est canalibus, quia passio Christi fixa est in illorum cordibus per afluentiam sancti spiritus.* Comparanse a la purpura del Rey, porq̃ al exẽplo de la passion de Christo, vertieron su propia sangre, para hazerse con esto vestidura de Christo Rey: a essa causa se dize estar la purpura en las canales, de quien recibe el color que la rubrica, porq̃ la passion de Christo està fija en los coraçones dellos, por la afluencia del Espiritu santo. Ved los realces desta esclarecida familia, a que la leuantô Dios con gloriosos premios con q̃ la honra, el rico caudal de talentos con q̃ la acrecienta, pues a demas de los cinco talentos, los que perdieron los judios por su mucha incredulidad, se los acrecẽtarõ a este sieruo fiel, *habenti dabitur*, que es la promessa de Christo, *super multa te constituam.*

Ved en nuestro S. Andres Corsino este genero de paga q̃ hizo Dios al logro de sus primeros talentos, de quiẽ pudieramos dezir lo que refiere el Autor del imperfeto, exponiendo el primero talento de los cinco deste Euangelio q̃ es el conocimiento de Christo, de quien sacô el sieruo fiel mucha ganancia, y adquiriô justicia, *bene viuendo*, pues luego que recibio nuestro Santo noticia del conocimiento de Dios, de quien tanto se auia diuertido, al punto atesorô justicia, viuiendo bien, velde a los

pies

pies de la Virgen, como humilde reconocido, pidiẽdole suplique a su Hijo le perdone desperdicios de su mocedad, Ved la santa resolucion con q̃ se entra por las puertas de la casa de Dios, pidiendo a sus ministros le vistã el abito. Vedla experiencia que de su resolucion hazen, ocupãdole en cosas viles y baxas, para q̃ mejor se conozca q̃ es espiritu de Dios, vedle ya abrasado en los amores de Dios, de quien dixo Surio: *Magis ac magis in diuino amore flagrabat.* Velde seuero en el castigo de su cuerpo con ayunos, asperas abstinencias, continuas disciplinas, desprecio de todo lo terreno: vn ayuno de tres dias en todas las Semanas, sin tomar en ellas mas q̃ vn poco de pan, y vna poca de agua, afligialo con silicios, asseguraualo con el silencio, traiale rendido con la oracion, y ordinario embaraço en los estudios. Huia los rumores, apetecia la soledad, buscaua los retiros, esso es *benè viuẽdo*. Leuantolo al estado Sacerdotal, siendo para ello necessaria la obediencia del Prelado q̃ le obligara; como para que exercitara la letras, y enseñara a los demas. Hizole su Religion Prior del Conuento de Florencia, en cuya administracion ostentô tanta santidad de vida, q̃ dize Surio, fuera dificultoso el referirla. Y q̃ auiẽdo Dios prouado bastãtemente la obediencia de su sieruo, tratô en ponerlo en superiores desuelos, aumentarle los talentos, pues de los primeros auia tenido lucidissimos logros. Reparad y vereys, q̃ por sus passos contados lleuô Dios a S. Andres, hasta ponerle en la dignidad de Obispo. Prouolẽ en lo menos, para darle lo mas. No es bien constituyr en las dignidades aquellos de quien no se tiene experiẽcia, como hã procedido en lo menos, en el gouierno de sus personas, en la administració de las familias. Intento muy indiuiduo del Euangelio, en quien he pretendido apoyar las alabanças de la Religion, los elogios del Santo, talẽtos multiplicados por el sieruo fiel, valido de la gracia, por cuya cuenta corren tales aumentos. S. Dio *Epist. 8.*

 nisio

nisio Arepagita, escriuiendo a Demofilo monge en el cuydado de su oficio, con razõ por cierto el Legislador, que el Señor nos ha dado, *nõ vult Ecclesiæ Dei præsse eũ qui non domui ac familiæ suæ, iam ante à præclarè præfuerit. Etenim qui se ipse rexerit, alterum etiam reget; & qui alterum, etiam domum, qui domum, & ciuitatem, qui ciuitatẽ, etiam nationem, atq; vno nomine qui in modico fidelis est, & in magno fidelis est*, no quiere q̃ presida en su Iglesia, el q̃ antes no huuiere presidido en su casa, y en su familia, porque el que se sabe regir assi, tambien saurâ regir a otro: el que sabe regir a otro, saurâ tambien regir vna casa, y sabiendo esto, saurâ gouernar vna ciudad, y vna nacion entera, y para dezirlo todo en pocas palabras, el q̃ en lo poco es fiel, en lo mayor y lo grande serâ fiel, que es lo que dixo Origines a nuestro Euangelio *super magna*, que es el intento que prouaua darle, mas a quiẽ prueua, bien en lo menos. Por sus passos contados, y recta graduacion conduze Dios a nuestro glorioso Santo, en quien auiendo visto lo bien que se gouernaua assi, le pone para que gouierne a otros, que de otra manera no estuuiera capaz, que es lo que dixo y ponderô con viueza de espiritu Mantuano, q̃ dirê destos, q̃ no sabiendose regir a si, *Religionis Antistes fieri volunt, vt non solũ suas, sed etiam aliorum animas perditũ eant? primo igitur sibi moderentur, deinde si libebit, alijs præsint*, rauian por ser en la Religiõ Prelados, para cõ esso perder sus almas, y las agenas. Moderense primero; y de essa manera, si conuiniere, presidirân a otros. Y trae en esta parte la sentencia de Claudiano, *tunc omnia iura tenebis, cum poteris rex esse tuus*, q̃ es como si dixesse, entonces estaras capaz de las dinidades, quando supieres ser rey de ti mismo. Esse estado esperô Dios en S. Andres, luego le dio casa q̃ presidiera, en q̃ fue lo tã lucida su administraciõ, y de q̃ sacô tantos logros, diole cuydados mayores, fiaua de su prudencia, co mo de su valor las pazes, y incordias de las ciudades, co-

Dialog. de vita Beata.

mo

mo se vio en las q̃ hizo entre los nobles de Florēcia, Patria suya, de q̃ auisado el S. Pōtifice Vrbano V. le eligiō para apagar aquel grā incendio q̃ se auia emprēdido en Bononia, y lo hizo cō gran edificaciō de todos, y seruicio de la Iglesia. De quiē dixo Geronimo Plato de la insigne familia de Iesus, en vna breue relacion q̃ de nuestro Santo haze: *mira fœlicitate negotiū confecerit conciliatis omnibus inter se, & grauissimo, quod ciuitati illi imminebat, cōpresso periculo.* Cōcluyô y acabò el caso con milagrosa felicidad, dexandolos a todos reconciliados y cōcordes, y desbaratādo el peligro q̃ por tan cruel sediciō amenaçaua a la ciudad grauissimos daños. Y visto con quāta edificaciō y aprouechamiēto de los fieles salia de todo, aumētauale en los talētos, dauale cada dia y cada hora mas, hōrole cō el Obispado de Fiesoli, eleciō de la eleciō de Dios, como lo declarô a vozes aquel hermoso niño, q̃ cō vestiduras blancas apareciô a los Canonigos de aquella S. Iglesia, desafuciados por no hallar al q̃ auiā elegido. bolued, bolued: *elegit Deus Andreā in Sacerdotē sibi: ecce apud Carthusienses orat, ibi eū inuenietis*, Dios eligiô a Andres para Sacerdote suyo, y del efeto prueua Geronimo Plato ser eleciō diuina, *facile existimari potest qualis in pastorali cura fuerit*, ved los desuelos suyos en los cuidados de su oficio, y facilmēte se persuadirâ, qualquiera fue eleciō de Dios y talēto dado de sus manos para grādes logros, q̃ siēdo cō las circunstācias dichas, era forçoso tener muy seguras las ganācias. Reparo del autor del imperfeto, q̃ hablādo del sieruo infiel, y q̃ perdio el talēto, en quiē halla vn mal Sacerdote, dize, q̃ a este no le ordenò Dios, sino los hōbres, pero al bueno, y que emplea biē su talēto, *apparet quia ex Deo fuerit ordinatus*, I saca la cōsequēcia *ergo in Sacerdotibus nō est inuētus, vt perdat talēta qui ordinatur à Deo*, el Sacerdote, el Prelado a quiē Dios elige, no pierde los talētos, i dize Plato, ved los desuelos de S. Andres ē su pastoral cura, vereis como

De bono stat. religio li. 2. c. 29.

es Dios quien lo eligiô. Honrole su Mageſtad con el dó de la Profezia, que lo exercitô Bautizando (a inſtancia de vn familiar ſuyo) a vn hijo que tenia, en quien vatizinô triſtes ſuceſſos, cuya verdad ſe comprouô ſiendo de edad capaz, conjurandoſe contra la Republica con graues daños, e infamia de ſu caſa. Hórô ſu cuerpo en muerte, obrando marauillas y prodigios muerto, como ſi eſtuuiera viuo, pues para la defenſa juſta de ſu patria, y lo q̃ mas es de la Igleſia Catolica, ſus ciudadanos, Eugenio Quarto, y los Iluſtriſsimos Cardenales que en Florécia le aſsiſtian, todos le experimentauan viuo, apareciendo a cauallo, y armado contra Felipe Duque de Milan, y ſu poderoſo exercito, que todo le deſuaratô el glorioſo Santo, dexando en la opinió de los preſentes y auſente, claro teſtimonio de ſu ſantidad, y que el pueblo todo lo aclamaſſe por Santo, ſolicitando con grande deuocion la intercesſion ſuya, o y que le gozamos canonizado, podremos los fieles de nueuo ſolicitarla, y noſotros a imitacion y exemplo ſuyo, multiplicar los talentos que recibimos, para que oygamos de la boca del Señor, q̃ pues obramos tan bien con el talento de la gracia, nos combida y paga con el gozo eterno de ſu gloria, *ad quam, &c.*

Omnia ſubÿcio correctioni ſancta Matris Eccleſia.

Sermones Varios